

*Mucha magia y mucha suerte tienen los niños que logran ser niños*  
*Eduardo Galeano*

## **Salvad a los niños**

*Déjenlos crear tormentas marinas  
con solo agitar sus blancas mantas  
o soñar con pájaros no vistos  
o convocar a la noche en pleno día  
con solo esconderse  
en lo profundo de un armario.*

*Déjenlos atrapar una estrella  
cuando en la noche clara y plateada  
desde alguna ventana de una casa  
con un espejo roto la atraen  
hacia un jardín de sombras.*

*No los llamen en mitad de sus juegos: no podrán  
escucharlos.*

*A esa hora magnífica y secreta,  
ellos están en otra parte.*

**Juan Manuel Roca**

## Los años mágicos de la niñez temprana

*Juan Fernando Gómez Ramírez*

*Pediatra puericultor*

La etapa de la vida comprendida entre la concepción y el sexto cumpleaños (primera infancia) es reconocida por los estudiosos como clave en el desarrollo de la persona, puesto que en ella se establecen las habilidades motrices básicas del ser humano, se construye el desarrollo perceptivo y se sientan las bases de las habilidades cognitivas que llegarán a constituir el intelecto humano.

En estas primeras edades cada niño y niña inician el descubrimiento y dominio de su propio cuerpo, adquieren los hábitos de la vida cotidiana que les permitirán alcanzar la autonomía personal, y hacen las adquisiciones sensoriomotrices y perceptivas que constituyen la base del pensamiento abstracto.

Además, inician la comunicación y la relación social con otros niños y niñas y con los adultos, mediante la introducción en los distintos códigos del lenguaje; hacen sus primeras experiencias de observación, experimentación, descubrimiento del mundo exterior... Es la trayectoria que día a día van conquistando con su propia acción, debidamente acompañada y orientada por los adultos significativos que están a su alrededor.

Cada niño y niña son los protagonistas de su propio desarrollo, lo cual deben hacerlo a su ritmo, con una metodología adecuada, en la que el juego ocupa un lugar fundamental. Ante lo anterior, es crucial, entonces, conocer la función que la educación adopta y que puede favorecer o entorpecer el desarrollo de cada niño o niña.

Se han calificado estos años fundamentales de la vida de los humanos como **mágicos**. La magia la define el diccionario de la Real Academia Española como *la ciencia o el arte que enseña a hacer cosas extraordinarias y admirables* y esto es lo que hacen los niños y niñas en esta edad, cuando la sintonía con la vida y el ejercicio de la capacidad de asombro constituyen un hito fundamental en esta etapa del vivir. Con toda razón, el poeta inglés John Betjeman afirmó: *La niñez transcurre entre sonidos y olores y percepciones, antes de que aparezca la oscuridad de la razón.*

En la niñez se vive continuamente la magia del momento. Se vive en sintonía con la vida y por ello, frecuentemente, se trata de llamar la atención de los adultos sobre algunos eventos naturales que los impresionan. Para los niños y niñas, la vida es todavía magia.

Es triste reconocer, como lo anota la pediatra italiana Iris Paciotti, que cuanto más veloz se vuelve la carrera humana, más raras son las posibilidades de vivir los adultos los momentos "mágicos". Esta etapa de la vida es fundamental para el despertar de la sensibilidad en los niños. Por lo general, en la niñez el contacto con el mundo está hecho de la sensibilidad más libre, por lo que se acaricia sin ningún problema a los animales, se comen las plantas, se agarran e ingieren los insectos que están a su alrededor, todo lo anterior sin ningún temor. Se vive, entonces, en un sentido muy grande de unidad con lo que existe.

Esta exposición se dividirá en dos etapas: la primera sobre los dos primeros años de vida (edad de la lactancia) y la segunda etapa dedicada a la edad preescolar, esto es, al niño o niña con edad comprendida entre los dos y los cinco años de edad, con base en los mojones de comportamiento en esta edad mágica de la niñez.

### **Edad de la lactancia**

Esta época de la vida es una de las más ricas en cambios y requiere por tanto una actitud idónea y coherente por parte de los adultos, que conlleve un acompañamiento inteligente al niño o niña en su crecimiento y desarrollo.

Durante este período hay cambios rápidos y radicales. Algunas de estas transformaciones son patentes: se aprende a sentarse, gatear, caminar y hablar. Otros cambios son de detección más compleja, como la evolución de las percepciones y el desarrollo cerebral, por ejemplo.

Aunque en general en este período hay procesos comunes en el desarrollo, hay grandes variaciones en el temperamento y los intereses de los niños y niñas. Como lo ha precisado el investigador y puericultor T. Berry Brazelton, *los niños reaccionan en forma diferente ante sus padres y su ambiente, pues son personas diferentes*. Todo lo anterior ocurre dentro del amplio rango de la normalidad.

El período del lactante se ha caracterizado como de adquisición de competencias, pues el ser humano nace en un estado de *incompletud* manifiesta y será la adquisición progresiva de hábitos y competencias la que vaya señalando los pilares de su desarrollo.

Una premisa fundamental para todas las personas relacionadas con el cuidado en la niñez es la de que cada niño y niña son únicos e irrepetibles y, por tanto, diferentes. Sin embargo, existen patrones de temperamento que son evidentes desde las primeras semanas de vida.

### *El juego*

Los estudiosos de la niñez están de acuerdo en que el juego es la principal actividad del niño, dado que estimula su desarrollo motor, social, emocional y cognoscitivo y favorece el desarrollo de la creatividad, además de ser una forma de manejar los complicados sentimientos que se experimentan.

Jugar es determinante en esta edad: es una forma de ponerse en contacto con la realidad, libera sentimientos y tensiones, facilita la adquisición de habilidades y destrezas, propiciando el afrontamiento de situaciones nuevas y también el desarrollo creciente de la imaginación. En la medida en que se avanza en el juego se incorporarán las reglas necesarias para una vida gratificante en sociedad.

La función de los adultos dentro de la premisa fundamental de acompañamiento inteligente y afectuoso consiste en propiciar de una manera amplia la formación del hábito y la capacidad de jugar del niño y de la niña, entendiéndolo como un proceso absolutamente necesario para su desarrollo.

En este período la casa debe reorganizarse para adecuarla a las necesidades de la niñez y es fundamental evitar caer en intromisiones y en el "no" permanente a los juegos.

### *Objetos transicionales*

Hacia el final del primer semestre de vida extrauterina es común observar que se va estableciendo una relación especial con algunos objetos como cobijas, pañales, animales de peluche, etcétera. Por lo general, esta utilización de objetos, que se han denominado *transicionales* por ser objetos que facilitan la transición entre el afecto exclusivo a la madre y otros afectos, es más común en cualquier situación de ansiedad, como por ejemplo cuando un niño o una niña se lleva a un ambiente que no le es familiar o en el momento de dormirse.

Estos objetos transicionales se seleccionan entre aquellas cosas con las que se ha estado en contacto durante los primeros meses de vida. Como lo señala el pediatra y psiquiatra infantil Humberto Nágera, *este objeto constituye una representación en*

*la mente del niño del cuerpo de la madre o una extensión del mismo, que le confiere seguridad.* Los niños y niñas acarician este objeto en forma rítmica en los momentos de sueño y ansiedad, cuando están enfermos, se sienten cansados o en ambientes extraños.

Una vez que un niño o niña ha seleccionado su objeto, este adquiere una connotación determinada y no admite que le sea reemplazado por otro, más limpio o nuevo, a pesar de su deterioro.

Todo lo anteriormente descrito es normal y suele persistir hasta el cuarto o quinto año de edad. En la mayoría de los casos desaparece en forma espontánea y progresiva, cuando el desarrollo psicológico lo permite. Es raro, pero posible, que la utilización de objetos persista hasta edades más avanzadas, lo que indicaría que hay procesos de ansiedad y dependencia no resueltos en su momento.

### ***Socialización***

A partir del mes de edad es notoria la creciente capacidad interactiva con las personas, especialmente la madre y el padre y los demás elementos del entorno inmediato.

El lactante descubre que sus padres son no solamente fuente de alimento sino también de afecto y seguridad. Se inicia entonces en forma progresiva un proceso relacional en el que intervienen sonrisas, vocalización y movimientos, que se van constituyendo en elementos de interacción y enriquecimiento mutuo que irán consolidando paulatinamente las diferentes metas del desarrollo humano integral y diverso, principalmente la autoestima, la solidaridad, la autonomía y la felicidad. La consolidación progresiva de los lazos afectivos será un catalizador fundamental para la construcción y reconstrucción de estas metas.

### **La edad preescolar**

Se denomina preescolar a los niños y niñas con edad comprendida entre los dos y los cinco años de edad. En este período de la vida se alcanza un gran nivel de actividad y destrezas motrices que asociadas a un creciente desarrollo intelectual convierte a niños y niñas en unas criaturas fascinantes, que necesitan un acompañamiento asertivo e inteligente de sus adultos significativos.

### ***El juego***

Entre **los dos y los tres años de vida** a niños y niñas todavía les gusta jugar solos; aun no son capaces de compartir los juguetes y su juego. Es a partir del tercer cumpleaños cuando se va adquiriendo gradualmente la capacidad de compartir los juguetes y los juegos con los demás.

A los **cuatro años** saltan y corren con mayor agilidad y le agregan imaginación y fantasía al juego. A los **cinco años** son capaces de jugar durante varias horas y de acoplar su juego a la realidad.

### *El sentido de lo mágico en la edad preescolar*

Entre **los tres y los cinco años de edad** no hay aún capacidad de separar lo real de lo que no lo es: un palo encorvado puede ser perfectamente un caballo que puede tener hambre y sed; lo inanimado cobra vida. En su imaginación niños y niñas les confieren a los seres cualidades, atributos y notas que no tienen o no tendrían lógicamente. Será mas adelante en su desarrollo cuando aprenderán a distinguir lo real de lo fantástico y lo vivido de lo pensado.

Queda claro, entonces, que entre **los tres y los seis años** se fabrica un mundo mágico, donde la lógica no existe. Es la época de los juegos imaginarios, por lo que se goza jugando con las fantasías. Es la época del animismo. Los objetos tienen intenciones, vida. Es la etapa de lo maravilloso, de los cuentos de hadas, que constituyen auténtica realidad. Es, pues, la etapa mágica, la cual se continuará, hacia los seis o siete años, con la del pensamiento lógico.

Con el animismo los objetos adquieren vida propia: *piedra boba* se le dice a aquella en la cual se golpea y se lastima. El deseo y la acción a menudo se confunden y en la vida a estas edades la magia está presente.

Para bien de nosotros los adultos, la magia todavía nos acompaña ocasionalmente en nuestras vidas y a veces no estamos seguros de si algunas cosas las hemos visto realmente o las hemos soñado.

El convencimiento profundo que tenemos de que niños y niñas son sujetos de aprendizaje desde su nacimiento, asociado a las inmensas posibilidades de su desarrollo, reafirman cada vez más la reflexión expresada por el escritor alemán Herman Hesse: *Dadme los primeros seis años en la vida de un niño y os regalo el resto.*

### **Lecturas recomendadas**

Lefrancois GR. *Acerca de los niños. Una introducción al desarrollo del niño.* México: Fondo de Cultura Económica; 2000.

Bastidas M. Puericultura del niño en edad preescolar. En: Posada Á, Gómez JF, Ramírez H (ed.). *El niño sano.* 3ª ed. Colombia: Editorial Médica Panamericana; 2005: 216-226.

Novelo G. *Conozcamos a nuestros niños. Del nacimiento a los seis años. Manual para padres y maestros.* México: Paidós; 2002.